

EN LA PRESENTACION DE D. RODOLFO BOZAS URRUTIA

Rodolfo Bozas-Urrutia, nació en san Sebastián, el 19 de noviembre de 1913. Hijo del periodista renteriano Evaristo Bozas Urrutia, director de "El País Vasco" de San Sebastián, y autor del libro **Andanzas u mudanzas de mi pueblo**. Fué criado en Astigarraga, barrio de la periféria de la capital guipuzcoana, pero tuvo que marchar con su familia muy de niño al Uruguay, donde olvidó su lengua nativa.

Comenzó en Buenos Aires sus estudios de Filosofía y Letras, que los abandonó para dedicarse a la música. Entre los años 1935 y 1943 dió varios conciertos de piano en Sud-América y en Cataluña. Estudió el canto con el tenor Canalda y el barítono Aguirresarobe. Actualmente es organista titular de Santa María de la Cabeza, de Madrid.

En 1937 sintió el anhelo de recuperar la lengua materna. Trasladado a Barcelona, los azares de la guerra y la postguerra le impidieron continuar sus estudios éuskaros, pero a partir de 1942 se entregó a ellos de una manera constante. Es autodidacta del vascuence. sus maestros han sido los libros de Zabala-Arana, Arrigaray, López-Mendizabal, Azkue y Zamarripa principalmente.

Tiene preferencia por las traducciones. Sus trabajos han aparecido en "Euskera" y en el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, en castellano, con temas de lexicografía y de bibliografía sobre todo. En "Egan", "Jakin" y "Zeruko Argia" ha publicado trabajos originales en vascuence y traducciones en ésta lengua.

Ha traducido del italiano a Boccaccio, De Amicis, Guareschi; del francés a J. Vinson, J. Verne y George Duhamel del castellano, a Muedra, A. Cuyás, a su propio padre Evaristo, I. Fagoaga, Pelay Orozco, etc.; del catalán a R. Lull. Algunos de estos trabajos están inéditos.

Hace diez años publicó en "Euskera", órgano de la Academia de la Lengua Vasca, su interesante trabajo "Contribución al diccionario vasco", con palabras recogidas en Arano ("Euskera", VIII-IX, 1963-64, pp. 213/221).

En la antología titulada **Hegatsez**, compuesta con muestras de prosistas contemporáneos en lengua vasca, libro de lectura publicado en 1971, se incluye una bella narración del señor Bozas-Urrutia, "Gamelua", el camello (Hegatsez, pp. 111/118), donde se describe con magistral estilo la naturaleza, vida y costumbres de éste animal.

Recientemente, en la obra enciclopédica sobre cultura vasca, **Lur eta gizon, Euskal Herria** se publica "Euskal-kirolak", deportes populares vascos (pp. 199/233 del aludido libro), que, además de logrado estilo como escritor en vascuence, muestra sus profundos conocimientos de los deportes tradicionales del país.

Estas citas en libros antológicos del país vasco, de trabajos escritos en euskera, ponen de manifiesto el dominio alcanzado por Bozas-Urrutia en las letras éuskaras. Pero a esto hemos de unir sus dotes de investigador.

Y su residencia en Madrid no ha transcurrido estéril, pues ha sabido aprovechar su tiempo libre para escudriñar en archivos y bibliotecas, y sus frutos hemos visto reseñados en el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. Uno de sus descubrimientos, en la Biblioteca Nacional, fué la localización de una edición desconocida de la **Doctrina** en vascuence de Materre, y que hoy constituye el único ejemplar que se conoce de una quinta edición en 1704 en Bayona (la primera edición se hizo en 1617, y por ésta temprana fecha guarda su interés para los estudios lingüísticos). El trabajo de investigación se puede leer en el mencionado Boletín de la R.S.V.A.P. (XXIV, 1968, pp. 191/205).

En 1970, con motivo del centenario de la primera novela en vascuence, **Atheka gaitzeko oihartzunak** (Los ecos del Paso de Roldán) de L.B. Dasconaguerre, se ocupó de la reimpresión con traducción al castellano, revisión cotejada con la edición príncipe, a la que además de traducción le hizo un prólogo, notas, léxico y estudio como apéndice. Anteriormente había mostrado gran cariño por ésta novela costumbrista y en 1967 tradujo del francés al vascuence la historia de la misma de J. Vinson ("Egan", vol. XXVI, 1967, pp. 69/82), historia que dos años más tarde puso en versión castellana y fué publicada en el Boletín de la R.S.V.A.P. (año XXV, 1969, pp. 557/574).

Sus meritorios trabajos le han hecho acreedor de los títulos de Socio de número de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y miembro correspondiente de la Academia de la Lengua Vasca.

Referente a la laboriosidad de R. Bozas-Urrutia, recordaré al traductor de **Atheka gaitzeko oihartzunak**, a mi entrañable amigo Rodolfo, aquel párrafo de Dasconaguerre en la primera novela en vascuence: "Una sola cosa sobrevive al hombre: el recuerdo del bien que hizo en este mundo; ese recuerdo se transmite de generación en generación, siguiendo la rápida carrera de ese tiempo despiadado que sacrifica todo lo demás".

Hace poco tiempo hemos leído otro trabajo suyo de investigación, en torno a "Francisco Amoros y el antiguo juego de pelota" (Boletín de la R.S.V.A.P., año XXIX, 1973, pp. 419/532, y que continuará).

Y actualmente trabaja en la preparación de un amplia y bien docu-

mentada historia del juego de pelota, con la colaboración de Luis Bombín, Secretario general de la Federación Internacional de Pelota Vasca.

La presencia del euskara en el Ateneo debe significar una apertura de intercomunicación; sin duda, muy provechosa para todos. Recordemos a don Ramón Menéndez Pidal, que con su autorizada voz dijo: "No hay documento histórico más venerable que este documento vivo, esta lengua conservada sobre este territorio desde época incalculable, ..., la importancia de esta lengua, sin cuyo estudio profundo jamás podrán ser revelados del todo los fundamentos y los primitivos derroteros de la civilización peninsular, ni podrá ésta ser esencialmente comprendida."

Esta docta institución ha encomendado su misión euskara en muy buenas manos, y es de esperar que esta aula que hoy se abre para cuantos deseen participar en ella, tendrá la oportunidad de tomar contacto fraternal a través de los lazos culturales y espirituales con la lengua milenaria; y yo al igual que el mismo Bozas-Urrutia en el prólogo a la novela de Dasconaguerre, al dirigirse a los lectores, haciendo mías aquellas palabras, diré a mi vez, que los "ecos dormidos despertaran para tí, y quizá —yo así lo deseo— alcanzando tu corazón, te harán sentir, si eres vasco, la agri-dulce añoranza del pasado de tu pueblo; y si no lo eres, el vehemente deseo de conocerlo mejor y de penetrar en su espíritu. "Ese espíritu que va unido a la lengua y que en este solemne acto reitera los anhelos del poeta Lizardi:

*Baina nik, hizkuntza larrekoa,
nahi haunat ere noranahikoa:
jakite-egoek igoa;
soina zahar, berri gogoa;
azal orizta, muin betirakoa.*

"Pero yo, habla campestre, quierote para todo; que las alas del saber te eleven; viejo el cuerpo, nuevo el espíritu; bajo la piel amarillenta, fibra de eternidad".

J. S. Martin